

ORIENTACIONES A LAS FAMILIAS PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE ORAL

A hablar se aprende hablando, a escuchar se aprende escuchando. Los padres, la familia, el entorno más cercano, somos los modelos de referencia que tienen los niños y las niñas, para aprender a hablar y a comunicarse con los otros. Cuanto mejor utilizamos el lenguaje, mejor modelo tienen los pequeños y más probabilidades de desarrollar un lenguaje adecuado.

Algunas consideraciones para estimular el lenguaje oral.

- Hablar claro y despacio, sin correr y evitando utilizar términos poco comunes y poco comprensible para tu hijo o hija.
- Utiliza las situaciones cotidianas para hablar, ampliar y estimular el lenguaje y el vocabulario, (la hora de la comida, del baño, de los juegos, en el parque, por la calle, mientras se hacen las tareas del hogar...)
- Es conveniente hablarle mucho, preguntarle por sus preferencias, por los amigos, por sus actividades favoritas, por su forma de vestir...
- Escucharle atentamente y responder siempre a sus preguntas, tratando de convertir la comunicación en un placer.
- A los niños les gusta que les contemos cuentos, historias, aventuras... después nos lo pueden contar ellos.
- Cuidado con el uso excesivo de la televisión, la tablet y los entretenimientos que no favorecen el diálogo, pues el diálogo, es muy importante para aprender a hablar. En esta etapa necesitan modelos y referencias adecuadas. También felicitaciones y alabanzas.
- Llamar a cada objeto por su nombre, no usar diminutivos ni lenguaje infantil.
- Hablar tranquilamente, sin gritar, pues los niños imitan lo que ven.
- Hacerle ver al niño lo bien que habla, cuando no lo diga bien, la forma de corregirle será repitiendo la forma correcta de lo que ha dicho, sin criticarlo, ridiculizarlo ni compararlo con otros niños o hermanos. Simplemente que escuche la forma correcta.
- Ampliar sus expresiones completando lo que ha dicho el niño o niña.
- Nunca le digas que pare y vuelve a decirlo bien, le podemos quitar el gusto por el hablar.
- No le imites cuando hable mal, aunque te parezca gracioso.
- Cuando le pregunten, debes dejar que sea el niño quien responda a las preguntas, no respondas por él.
- Sentirse querido y respetado ayuda a que el lenguaje se desarrolle de la mejor manera.

Ten en cuenta que los músculos que intervienen en el habla son los mismos que usamos para la masticación. Conviene que tome alimentos sólidos, que mastique y mueva la boca le ayudará a tener mejor movilidad.

ALGUNOS JUEGOS QUE SE PUEDEN INTEGRAR EN EL DIA A DIA...

-Escuchar los sonidos de la calle, de la casa, del mercado, de la feria, de la naturaleza... y nombrar aquello que escuchamos. “Se oye un pájaro cerquita” o “Se oye un coche, vamos a ir con cuidado...”

-Leerles cuentos y pedirles que te cuenten ellos.

-Juegos de respiración y soplo, en lo cotidiano se puede soplar la comida, se puede soplar cualquier objeto y ayudarles a estimular la fuerza del soplo. Oler las cosas, la ropa, las frutas... fijarse a que huelen los lugares a los que vamos... para ir trabajando la respiración nasal de forma indirecta. Se pueden soplar globos, soplar por una pajita, jugar a hacer rodar colorines o rotuladores con el soplo...

-Juegos de movimientos de la cara, los labios, las mejillas, la lengua... hacer cara de gordo, de flaco, hacer como que te comes un polo, una piruleta, como que masticas un chicle, sacar la lengua hacia arriba, abajo, a los lados, hacer como que tienes un caramelo en la mejilla y es la lengua... Dar besos, hacer morritos, pedorretas con los labios y la lengua... Son los músculos que intervienen en el habla, pero también en la masticación, y en la expresividad facial. Poner cara de contentos, de tristes, de aburridos, de ilusionados... según donde estemos y lo que vayáis a hacer luego.

-Hacer onomatopeyas y sonidos de los animales, les gusta mucho y les ayuda a mover muchos músculos relacionados con el habla... los pasos del caballo, el sonido de la serpiente, como hablan los patos, los gatos, las vacas...

-Jugar al “Veo-veo”, se trata de buscar palabras que empiecen por una determinada sílaba.

-Cantar canciones adecuadas a su edad, vocalizando muy claramente y despacio.

-Cualquier actividad que hagáis habitualmente podéis aprovecharla para poner atención a la escucha, la respiración, la motricidad, la expresión oral.



Isabel Ribero.
Logopeda.